

Regeneración.

Periódico Independiente de Combate.

La libertad de imprenta no tiene más límites que el respeto a la vida privada, la moral y a la paz pública.—Art. 7º de la Constitución.

Cuando la República pronuncie su voz soberana, sea forzoso someterse a ella.—GAMBETTA.

Director: RICARDO FLORES MAGON.

Jefe de Redacción:

Juan Sarabia.

AÑO I.—2ª EPOCA.

OFICINAS: 505 W. Nueva Street.—P. O. Box, 1133.

SAN ANTONIO, TEX. E. U. A.—Noviembre 19 de 1904

Administrador:

Enrique Flores Magon

TOMO III—No 3

Porfirio Díaz no es la Patria.

La lucha desde el Extranjero.

Los opresores de los pueblos siempre han ambicionado rodearse de un prestigio divino, para ofrecerse a la vista de la multitud como seres formados de una substancia distinta al grosero barro de que está formado el resto de los mortales.

Esa tendencia a divinizarse no es un fenómeno sin explicación: es completamente natural, es una consecuencia de la característica soberbia de los despotas, a la vez que un medio que les sirve para ocultar sus deformidades, poniendo entre la multitud y ellos el misterio que envuelve a las ficciones místicas.

Los despotas de todas las épocas han sido a la vez que jefes del Estado, jefes de la Iglesia, y se han hecho y se hacen pasar como representantes de un sér sobrenatural.

En virtud de su naturaleza divina, los despotas nunca han permitido, ni permiten, que se les discuta. Sus actos, buenos ó malos, son actos que ningún mortal puede discutir, pues que ésto equivaldría a tanto como discutir los misterios divinos, cosa que sólo los herejes ó los ímpios pueden hacer.

Teniendo esto en cuenta, es natural suponer que el ultraje inferido al despotas, es considerado como un ultraje hecho a la divinidad; que la discusión de los actos de un despotas, es un delito que merece el calabozo ó la horca.

En la presente época los despotas divinizados son escasos. Pocos son los que a pesar de la civilización recurren al expediente celestial para ponerse fuera del alcance de la crítica, del examen ó de la discusión. Sólo en las naciones bárbaras ó semibárbaras imperan despotas de carácter divino. Pero una nueva mistificación ha sucedido a la primera. Los despotas, ya que por el avance y la cultura de las sociedades modernas no pueden hacerse pasar como representantes de la divinidad, pretenden hacerse considerar como la personificación de la patria.

El Gral. Díaz, opresor de nuestra patria, debe haber experimentado deseos vehementes de divinizarse. Su naturaleza inclinada a la opresión, le inducía a ello, pero los habitantes de México han alcanzado una cultura nada propicia a los despotismos en nombre de las divinidades.

No quedaba al Gral. Díaz otro recurso que modernizar su despotismo haciéndose pasar como la personificación de la Patria.

A eso han tendido todos sus esfuerzos. Ha comprendido que lo más caro, que lo más sagrado para todo mexicano honrado es la Patria, y que, haciendo creer que él personifica a la Patria, todo el cariño y el amor de los mexicanos convergieran en él en un solo himno, en un solo aplauso, en una sola glorificación.

Comprendió también el Gral. Díaz, que de ese modo nadie se atrevería a discutir sus actos porque eso implicaría la discusión de la Patria; que nadie se atrevería a atacarlo, porque el ataque sería contra la Patria personificada en él.

Para lograr que una superchería arraigase, penetre a las conciencias y llegue a ser tomada como verdad, es preciso violentar las conciencias, y para violentarlas, nada hay tan eficaz como el terror.

El terror ha sido el arma del Gral. Díaz. Por medio del terror ha hecho creer a los imbéciles que él personifica la Patria y que es intocable, sagrado como fetiche indio é indiscutible como dogma mahometano ó misterio católico.

Mas como el terror por sí solo es impotente para sojuzgar conciencias, porque en las conciencias hay ideas y las ideas solo pueden ser combatidas por otras ideas, el Gral. Díaz estableció un sistema de propaganda que con el auxilio de la fuerza ha logrado hacer creer a las personas desprovistas de sesos que él personifica la Patria.

Los inmundos periódicos que regentean Rafael Reyes Spíndola y Francisco Montes de Oca, *El Imparcial* y *El Popular*, secundados por una falange de escritorzuelos sin pudor, se han empeñado en sostener que la Patria es el hombre que causa la ruina de la nación.

No; Porfirio Díaz no puede ser la Patria. Comparar a la Patria con el César que la oprime, que la encadena y que pesa sobre ella con la pesadumbre brutal de la soldadesca, es lisonja de abyectos ó genuflexión de esclavos.

La Patria no puede ser un hombre como Porfirio Díaz, que flagela, que extorsiona, que violenta, que oprime. La Patria es una madre cariñosa, y como las madres, no oprime, ni flagela, ni extermina a sus hijos como un Cronos implacable.

Todo ésto deberían saber los que sinestar al corriente de los motivos que hemos tenido para venir a luchar en el Extranjero en beneficio de nuestra Patria, se atreven a decirnos malos mexicanos porque flagelamos a Porfirio Díaz, porque lo exhibimos sin los aceites que gasta el servilismo; porque no agitamos el incensario, porque hacemos uso del escalpelo, porque aplicamos el cauterio, porque tocamos la llaga.

Antes de emprender nuestro viaje al Extranjero, luchamos en nuestra Patria, con el mismo ardor que aquí empleamos, con el mismo entusiasmo que aquí nos anima, con todo el vigor de nuestra energía, con toda la fuerza que nos da nuestra voluntad, con toda la sinceridad que nos da nuestra honradez política, con toda la potencia de nuestro patriotismo.

Pero esa lucha nos fué interrumpida a cada paso. El calabozo, el espionaje, la vejación, el robo, la delación, la persecución en sus mil formas y las amenazas de muerte, detuvieron constantemente nuestra labor tan pronto como la reanudábamos. A pesar de esos ultrajes y de esas amenazas de muerte, hubiéramos continuado la lucha en México, si un auto judicial de Junio de 1903 no nos hubiera imposibilitado para la lucha por orden de la autoridad, que por ESE AUTO PROHIBIO LA PUBLICACION DE NUESTROS PERIODICOS, siendo confirmado dicho auto por la Suprema Corte de Justicia de la Nación.

Cuando la Justicia mancha voluntariamente sus alburas con la libra de los lacayos; cuando la ley se vuelve cortesana; cuando la autoridad en vez de velar por los intereses de los gobernados se despoja de su misión augusta de protector para vejar, para perseguir, para matar ¿qué queda por hacer a los hombres honrados?

¡Respondan los tartufos; contesten los hipócritas; que hablen los serviles!

Venir al Extranjero para exhibir una tiranía odiosa que deshonor a la Patria, es acción honrada. Al criminal debe denunciarse todo hombre honrado; solo los afeminados, solo los cobardes, solo los eunucos, pueden ver con calma que el malhechor viole sus hogares y ultraje a sus familias sin que la vergüenza encienda sus rostros, sin que la indignación rebose en sus almas, sin que el coraje los haga apretar los puños.

¡Y son mexicanos los que vituperan nuestra actitud! ¡Tienen nuestra misma sangre escs infelices que nos llaman malos mexicanos!

Deberían vaciarse las arterias esos degenerados que deshonoran nuestra sangre y que son la vergüenza de nuestra raza.

La actividad del "Círculo de Amigos."

El Gral. Díaz condecorado.

Algunos diputados que forman parte del asqueroso "Círculo de Amigos del Gral. Díaz," en cumplimiento de un acuerdo de dicho Círculo, presentaron a la Cámara de Diputados una iniciativa para conceder a Don Porfirio la condecoración de primera clase del Mérito Militar.

Para apoyar su petición, los Diputados amistosos dicen lo siguiente.

"No necesitamos exponer los grandes méritos del Sr. Gral. Díaz en tiempo de guerra ni los servicios hechos al Ejército en tiempo de paz: esto sería superfluo, pues todos los mexicanos los conocen, y han sido aplaudidos y celebrados en las otras naciones."

La frescura con que estos señores toman el nombre de todos los mexicanos para apoyar su adulatoria pretensión, no deja de ser curiosa. Por nuestra parte, no consideramos que el Gral. Díaz merezca esa condecoración, y si la merece, nos parece extraño que los Diputados nunca se hayan acordado de otorgarla a militares de más méritos que Don Porfirio, y que con mayor razón la hubieran merecido.

Lo que sucede es que el "Círculo de Amigos" quiere hacer derroche de adulación y no hallando algo extraordinario con que honrar a su ídolo, pide para él una condecoración, que deberá ser impuesta con gran solemnidad. Los Diputados del "Círculo" que presentaron la iniciativa, y los de Oaxaca y otros que la hicieron suya, no ven en D. Porfirio más mérito que el de regalarles las curules, y la Cámara en general que para aprobar los homenajes a su amo, no necesita ni consigna, decretará por unanimidad que D. Porfirio sea condecorado.

Si el Gral. Díaz no hubiera oprimido por 27 años al pueblo mexicano; si no hubiera entregado el Gobierno en manos de clericales y traidores, si no hubiera comprometido a la nación con enormes deudas que le acarrearán serias dificultades en el porvenir y si, por último, no hubiera llevado su despotismo hasta el grado de imponernos a Corral para que nos tiranice en el futuro, veríamos tal vez con indiferencia los honores que le hacen unos Diputados que están muy lejos de ser representantes del pueblo; pero cuando esos homenajes no son dictados por la sinceridad sino

por el espíritu de adulación; cuando son decretados en el momento en que Don Porfirio impone por seis años más su tiranía y grava nuestra enorme deuda con otros \$40,000,000,000 oro; no podemos verlos con tranquilidad y nos parece que colmat de honores al hombre que oprime al pueblo y arruina a la nación, es un ultraje para los mexicanos honrados, para los que no han vendido su dignidad por un mendrugo, para los que no pueden soportar el fardo de oprobio, que tan a gusto parece llevar el envilecido "Círculo de Amigos" del Dictador.

Enseñanza democrática.

El patriotismo y los empleos

Los hombres esforzados y honrados no trabajan por el oro; trabajan por amor, por honor, por carácter.

Cuando Sócrates sufrió la muerte antes que abandonar sus ideas de verdadera moral; cuando Las Casas se esforzaba en mitigar las torturas de los pobres indios, no tenían pensamiento alguno de dinero ó de país. Trabajaban por la elevación de todos los que pensaban y por el alivio de todos los que sufrían. Cuando Miguel Ángel fué nombrado por el Papa para encargarse de la dirección de los trabajos de la Capilla Sixtina, sólo consintió con la condición de que no recibiría sueldo, sino que había de trabajar por "amor a Dios únicamente."

En la vida política, el empleo y el dinero están demasiado empujados; el beneficio del empleo, cuando no es ganado debidamente por el servicio público, resulta a menudo ser la corrupción de la moral. Es la substitución de un móvil inferior por uno patriótico, y donde quiera que prevalece por consideraciones de favoritismo personal, degrada la política y envilece el carácter.

S. SMILES.

En ninguna parte como en México, hallarían tan exacta comprobación las palabras del notable filósofo Samuel Smiles, que dejamos copiadas. En México podemos palpar por todas partes esa corrupción que resulta siempre del favoritismo. Los funcionarios públicos pisotean su augusta investidura para convertirse en humildes servidores de la tiranía. Elevados por el favor y no por sus méritos; impuestos por la Dictadura y no por el voto de sus conciudadanos, ven con indiferencia al pueblo y sólo se preocupan por mostrar su gratitud a quien los favoreció, adulando, burlando la ley en provecho de su protector y persiguiendo a los hombres honrados que levantan la voz contra los abusos del poder. El favoritismo es la gangrena de los pueblos, porque es la protección a la baja, el apoyo a la maldad, el amparo a la abyección ó a la infamia. En México es de urgente necesidad la extirpación de esa mortal gangrena y el advenimiento de un régimen democrático, que es el único que nos puede salvar de ella. Cuando en México la democracia substituya a la tiranía y la equidad al favoritismo, el mérito, el talento, la virtud, conquistarán en buena lid los primeros puestos de nuestra patria, y le darán grandeza, prosperidad y honor.

La tiranía "científica."

Es lamentable que las más nobles tendencias y las más sanas aspiraciones, sean sistemáticamente sofocadas por nuestros gobernantes, que no pueden admitir que los ciudadanos abriguen otros sentimientos que los que sirven para adular a los poderosos.

Esa campaña del Gobierno contra todo lo sano ha dado por resultado que nuestros conciudadanos pierdan por la democracia el cariño que por ella debe abrigar todo hombre digno, que se interese porque su Patria sea grande y respetada.

Existe en la ciudad de Oaxaca una agrupación que lleva el nombre de "Asociación Juárez," fundada para honrar el 18 de Julio de cada año la memoria del Benemérito.

Es socio de dicha agrupación el Gobernador Emilio Pimentel, gobernante clerical que quiso darse cierto barniz de liberalismo para crearse algún prestigio. Por esa razón pertenece a ella.

Pimentel quiso más. Convencido como está del servilismo de los funcionarios públicos, no creyó peligroso ampliar los fines de la Agrupación en sentido democrático, y así lo propuso al Lic. Joaquín Atristain, miembro de la "Asociación" y Magistrado de la Corte de Justicia del Estado.

Atristain puesto de acuerdo con el Gobernador, propuso en sesión que la "Asociación" tomase un carácter político que tuviese por objeto llevar a la práctica los principios constitucionales, propagar debidamente el credo del Reformador é influir por cuantos medios estuvieran a su alcance porque el Gobierno destruyera la preponderancia que tiene el clero en los asuntos del Estado y en las escuelas oficiales que deben ser laicas.

La proposición fué aprobada y Pimentel se sintió satisfecho, porque de ese modo podía presentarse como demócrata, sin peligro alguno, pues sabía bien que nada se había de llevar a la práctica. Contaba con el servilismo de los funcionarios, socios a la vez de la "Asociación," para impedir que se practicara la democracia.

Desgraciadamente para Pimentel y afortunadamente para los principios democráticos, no todos los miembros de la "Asociación Juárez" son funcionarios. Hay en ella ciudadanos independientes, oaxaqueños dignos dispuestos a sostener sus derechos y a hacer uso de las prerrogativas que otorga la Constitución.

En los Estatutos de la "Asociación" se hizo constar el nuevo derrotero que tenía que seguir el cuerpo social.

Muy pronto se presentó la oportunidad de hacer sentir la acción de la "Asociación," con la aproximación de las elecciones Municipales.

Fundándose en los fines que constan en los Estatutos, el valeroso liberal Lic. Heliodoro Díaz Quintas, propuso en el seno de la corporación que ésta lanzase una candidatura Municipal y la propagase con el noble fin de inducir al pueblo a la práctica de la democracia.

La idea fué aprobada por estar de acuerdo con los fines de la sociedad. Se nombró una comisión

para que presentase una candidatura que sometida a la deliberación y aprobación de la agrupación, se diera a conocer al pueblo.

El Presidente de la "Asociación Juárez" mostró a Pimentel la candidatura. Entonces comprendió Pimentel que es peligroso para las tiranías pretender hacerse pasar como democracias.

Pimentel creyó que su simulación de democracia no afectaría la tiranía y bien pronto vió comprobado lo contrario. Entonces al ver que redundaba en su contra lo que creyó que le beneficiaría, derramó lágrimas como los débiles, como los impotentes.

Pimentel presintió que en las elecciones de 1906, la "Asociación Juárez" combatiría su reelección, como ahora se apresta a combatir la candidatura oficial para el Ayuntamiento de 1905.

El despertar de la democracia hace temblar a las tiranías. Pimentel tembló, se aterrorizó y ordenó a sus empleados y funcionarios que enviasen su renuncia de miembros de la "Asociación."

El 5 del presente iba a ser discutida la candidatura municipal y ese mismo día, catorce miembros de la "Asociación" presentaron su renuncia, obediendo el mandato tiránico de Pimentel. Entre las renuncias figuraron las del Lic. Joaquín Atristain, el individuo que de acuerdo con Pimentel, propuso que la "Asociación" tomase carácter político; la del Lic. José Inés Davila, Oficial Mayor del Gobierno ventajosamente conocido por su fanatismo clerical, y la de Guillermo Meixueiro, personaje encargado de propagar candidaturas oficiales. Meixueiro fué quien invitó al pueblo de Oaxaca a secundar la imposición del insignificante Ramón Corral como Vicepresidente, siendo estrepitosamente silbada esa imposición.

Las renunciaciones, dictadas por Pimentel, estaban todas concebidas en los mismos términos.

El Lic. Fidencio Hernández y el Dr. Manuel de Esesarte propusieron a la "Asociación" que se desechara la idea de lanzar la candidatura por considerar que era un acto hostil al Gobierno. Los socios honrados no aprobaron esa proposición indigna.

El Sr. Lic. Heliodoro Díaz Quintas, que hace honor al Estado por su independencia, por su virilidad y por su honradez, contestando a una interpelación de Fidencio Hernández, demostró la necesidad imperiosa que tienen los ciudadanos de nombrar sus autoridades, si quieren verse libres del despotismo abrumador que humilla a la Patria.

El servilismo venció al fin. La idea de lanzar una candidatura municipal fué revocada por mayoría, después de haber sido aprobada por unanimidad cuando fué propuesta.

En artículo especial trataremos este asunto.

A nuestros subscriptores.

Suplicamos a las personas que reciben *REGENERACION*, se sirvan enviar desde luego el precio que les corresponde pagar por sus subscripciones, teniendo en cuenta que si no mandan pagar, les haremos el recargo de un veinte por ciento como gastos de cobranza y giraríamos contra ellas con el recargo indicado. A las personas que reciben *REGENERACION* y no deseen suscribirse, les agradeceremos que nos devuelvan los ejemplares que hayan recibido, para evitarlos el que les giren por el valor de ellos.

TRABAJOS ELECTORALES.

INada de transacciones con la Dictadura!

El ejemplo de Nuevo Leon y Michoacan.

El movimiento político que con verdadera satisfacción hemos comenzado a observar en el simpático Estado de Coahuila, va tomando de día en día mayores proporciones.

La Dictadura porfirista, de la que no son sino agnatos los Gobernadores de los Estados, se va haciendo insostenible para el pueblo mexicano. En los últimos años se ha visto el descontento de los pueblos en los movimientos opositivos que han provocado las reelecciones de algunos Gobernadores. Los caudillos han sido impuestos al fin; pero siquiera esa imposición no fué recibida por los ciudadanos con absoluta pasividad, sino con protestas, con luchas, de las que han resultado verdaderas tragedias como la del 2 de Abril en Monterrey.

Nosotros nos hemos complacido siempre de ver a nuestros conciudadanos en actitud viril frente a la tiranía, y nos sentimos dichosos, nos sentimos orgullosos, cuando los vemos lanzarse a la pugna cívica para hacer respetar sus derechos y para poner en práctica sus legítimas prerrogativas de mexicanos. Estos hechos prueban que nuestro pueblo no ha muerto para el civismo, robustecen nuestra fe en la democracia y son el mejor mérito para los asalariados que defienden la Dictadura, clamando que no somos aptos para el ejercicio de la ciudadanía y que no podemos vivir sino bajo un régimen de hierro.

El pueblo coahuilense ha iniciado la lucha contra el funesto Gobierno de Miguel Cárdenas, y está decidido a arrojar de la Primera Magistratura del Estado al protegido y tributario de Bernardo Reyes. La administración cardenista es odiosa en todo Coahuila y en todo Coahuila se organiza la oposición contra el cardenismo.

Acaba de instalarse en San Pedro, Coah., un nuevo Club Político independiente, con el nombre de «Club Democrático Benito Juárez». «El Democrático», periódico órgano de esa digna agrupación, acaba de visitarnos y en él encontramos la expresión del sentimiento independiente que anima hoy a todos los hombres honrados de Coahuila. El programa del Club y del periódico, es luchar por el triunfo, en las próximas elecciones, del candidato que el pueblo designe para Gobernador del Estado. Los ciudadanos del Club Democrático «Benito Juárez» no traen ninguna ambición mezquina, ningún interés personal; quieren simplemente que el pueblo ejercite sus derechos electorales, conculcados por el Gobierno cardenista, y proponen que se forme una Convención con delegados de todos los Clubs independientes que se organicen, y que de esa Convención netaamente popular salga el Candidato por cuyo triunfo se obligarán a luchar los clubs representados en la Convención. Probablemente se llevará a cabo esta idea, que es buena y enteramente conforme con las prácticas democráticas, lo que no impedirá que desde ahora trabajen los opositivos, como lo están haciendo, por la candidatura del Lic. Frumenio Fuentes, que cuenta ya con numerosos partidarios y que es muy apreciado por su independencia y su intachable liberalismo.

El civismo de los coahuilenses nos entusiasma, y lo que más ardientemente deseamos es que se mantenga siempre a la misma altura y no decaiga hasta entrar en bochornosas transacciones con el Gral. Díaz. Esas transacciones no solo quitan toda la gloria a la noble lucha de los ciudadanos; no solo manchan la independencia del movimiento sino que no traen ninguna utilidad al pueblo que las acepta. Nosotros somos enemigos de toda transacción; pero todavía hallaríamos justificada alguna, si reportara al pueblo un beneficio cualquiera.

Pero nunca ha sucedido así. Los pueblos que al tratarse de la remoción de sus Gobernantes, han buscado el apoyo del Gral. Díaz ó han entrado en transacciones con él, sólo han conseguido arruinarse más de lo que estaban; ser víctimas de una burla y aumentar con un desengaño más, el caudal de decepciones que han sufrido con la Dictadura.

El ejemplo de Nuevo Leon no debe ser olvidado por los independientes de Coahuila. Los nuevoleonenses, cansados, hastiados de la ensangrentada tiranía reyista, quisieron sacudirla a toda costa. Los directores del movimiento antireyista, —no el pueblo que confió en ellos,—consideraron inadecuado hacer política independiente, y atacaron a Bernardo Reyes, pero adularon a su sostenedor Porfirio Díaz.

Si esos políticos no se creyeron bastante fuertes para luchar contra los dos tiranos que se apoyan mutuamente y que se sirven el uno al otro, estuvieron en un error. No hay pueblo que no sea fuerte cuando defiende honradamente sus derechos, ni hay

transacciones que son más fuertes que los pueblos, cuando estos deciden no tolerarlas más. La tiranía es fuerte contra el hombre aislado, contra los que luchan sin organización, contra los que están solos; pero nunca han sido más fuertes que las masas populares cuando esas masas, unidas y compactas, suman todas sus fuerzas y todos sus empujes para oponerlos a las raquílicas fuerzas de las tiranías. Si los políticos de Nuevo Leon hubieran tenido fe en el pueblo, hace ya mucho tiempo que la tiranía reyista no existiría; pero en vez de tener fe en el pueblo, tuvieron fe en la Dictadura y ya hemos visto que solo cosecharon un amargo desengaño. Mientras ellos mendigaban en México el apoyo de Porfirio Díaz, Bernardo Reyes alzaba en Nuevo Leon su despotismo con los asesinatos del 2 de Abril. Y Díaz lo vio todo: vio a los Convencionistas nuevoleonenses pidiendo la libertad del pueblo y vio a Bernardo Reyes bebiendo la sangre del pueblo... y dió su apoyo a Bernardo Reyes, y los políticos de la Convención tuvieron que retirarse de las antenas presidenciales, con el rubor de haberse humillado sin provecho y con el remordimiento de no haber servido a su pueblo, luchando honradamente, patrióticamente, virilmente.

Un ejemplo más. En el presente año debía verificarse la renovación de Supremos Poderes en el Estado de Michoacán. El elemento independiente de aquel Estado luchó bastante y con innegable vigor contra la reelección del clerical Aristeo Mercado. Hubo mucha prensa y muchos clubs de oposición. Se vio con entera claridad que el pueblo michoacano rechazaba unánimemente del Gobierno al insostenible Mercado; se hicieron importantes trabajos; pero se incurrió en el error de pedir apoyo al Gral. Díaz, ó más bien de suplicarle que quitara a Mercado del Gobierno de Michoacán. Y sucedió lo que era de suponerse. El Gral. Díaz, según costumbre, no hizo el menor caso de la humilde petición de los michoacanos; favoreció a Mercado, lo ayudó a reelegirse y lo siguió teniendo al frente de Michoacán como tiene a Bernardo Reyes al frente de Nuevo Leon.

Basta que un pueblo se muestre quejoso de su Gobernante para que el Gral. Díaz proteja ampliamente a ese Gobernante. En los pocos casos en que el Gral. Díaz ha quitado al gobernante de quien se quejaba el pueblo, lo ha substituido por otro tan malo como el anterior y el pueblo siempre ha salido perdiendo. En Oaxaca, Don Porfirio quitó a Martín González, pero puso a Emilio Pimentel que en poco tiempo ha logrado disgustar a los oaxaqueños, aun que en cambio ha prestado buenos servicios a la Dictadura. En Coahuila mismo, Don Porfirio quitó a Garza Galán, pero elevó por recomendación de Reyes a Miguel Cárdenas, que se ha hecho insostenible a los coahuilenses, por más que haya servido lealmente a sus protectores Reyes y Díaz.

Las transacciones, aparte de ser vergonzosas, son inútiles. Nosotros esperamos que los honrados ciudadanos de Coahuila que hoy luchan por elegir un Gobernante digno del cariño y de la confianza del pueblo, sabrán mantener su independencia hasta el fin y no se dejarán imponer un favorito de la Dictadura. Sería lástima que un movimiento tan hermoso como el que ahora contemplamos en Coahuila, fuera a terminar con una transacción, de la que más tarde tendrían que arrepentirse los independientes, como los oaxaqueños se arrepienten de haber aceptado a Pimentel. Una transacción con Díaz sería el fracaso, la inutilidad de todos los trabajos electorales, pues Díaz procuraría dejar en el Gobierno de Coahuila a un hombre de su confianza, a un Miguel Cárdenas que sirviera a los intereses del Dictador y no a los intereses del pueblo.

Los coahuilenses deben luchar por su candidato, con independencia, con energía, con decisión. Tienen la fuerza, puesto que tienen al pueblo, y si tienen fe en el pueblo, triunfarán sobre la tiranía. No hay tiranías fuertes, lo repetimos; sencillamente hay pueblos resignados ó pueblos apáticos que las toleran, y con su tolerancia las sostienen. Pero cuando un pueblo no quiere sostener una tiranía ¿quién la sostendrá? Las tiranías que parecen más fuertes, se desmoronan cuando el pueblo se estremece de impaciencia; los despotismos son poderosos hasta la víspera de que los pueblos toman la resolución de no tolerarlos. La caduca tiranía porfirista, carcomida por su corrupción, acobardada por sus remordimientos, amedrentada por la sorda hostilidad de los ciudadanos, sólo es fuerte para, de un modo aislado, encarcelar a un periodista, vejar a un dama ó perseguir un club; pero no para impedir que todo el pueblo de

Coahuila, en pleno uso de sus derechos y conforme a la ley, elija el Gobernante que mas lo cuadre.

Los ejemplos que hemos puesto, son hechos que todos los mexicanos hemos palpado, y estos ejemplos son irrefutables y convincentes, porque siempre un hecho tendrá más fuerza de prueba que las mejores teorías ó los más brillantes argumentos. No dudamos que los coahuilenses los tomarán en cuenta.

“REGENERACION” Y LA

Protección de Roosevelt á los nuevoleonenses.

El valiente semanario REGENERACION que redactan los conocidos periodistas Ricardo Flores Magón y Juan Sarabia, en el primer número de su segunda época, en un notable artículo en que trata de la cuestión política de Nuevo Leon, asegura que hasta ellos ha llegado la siguiente noticia:

“Hasta nosotros han llegado noticias que desalientan. Dicese que varios comerciantes se proponen reunir veinte mil firmas, para calzar un oculto que dirigirán al Gral Díaz excitándolo á que deje en libertad á Nuevo Leon para elegir sus funcionarios, pues de lo contrario, se verán obligados á pedir protección al Presidente Roosevelt.”

“Esa noticia entristece. Más aún, avergüenza.”

Nosotros, mejor informados que los informantes de nuestros apreciables y distinguidos colegas, les aseguramos que nadie, en Nuevo Leon, ha pensado pedir protección al Gobierno de Roosevelt, que nadie en Nuevo Leon ha pensado dar hospitalidad á tiranías extranjeras, que nadie en Nuevo Leon, descenderá hasta solicitar el extraño apoyo, de aquellos que, entre más cerca están de nosotros, más odiamos.

Los nuevoleonenses, si no podemos libertarnos de las desgracias que nos aquejan, sucumbiremos, nos hundiremos solos, pero nunca cometeremos la traición y la desvergüenza de solicitar el apoyo de un Yankee, de un Roosevelt.

Lo anterior pertenece á nuestro querido colega *Renacimiento* que se publica en Monterrey.

Para todos los que sentimos inmenso amor por nuestra Patria, es motivo de regocijo ver desvanecida la noticia relativa á la protección de Roosevelt á los nuevoleonenses.

El pueblo que, como el de Nuevo Leon, se encuentra dispuesto á perecer antes que solicitar el apoyo de Roosevelt, es un pueblo llamado á vencer las tiranías propias.

Así lo deseamos. Bernardo Reyes ha tiranizado, ha abusado del puesto que ocupa para soltar la rienda á sus pasiones y gobernar como un jefe africano sin ley que lo sugete sin responsabilidad que lo detenga, guiado por sus instintos, empujado por sus exaltaciones, arrastrado por sus irrefrenables impulsos, como un ciego, como un demente.

Pero la tiranía de Bernardo Reyes puede ser detenida por el esfuerzo propio de los hijos de Nuevo Leon.

La voluntad popular da fin á las tiranías. Lo importante para que una tiranía deje de oprimir es que el pueblo se dé cuenta cabal de su desgracia. En Nuevo Leon, el pueblo se ha cerciorado de su infortunio y tiene conciencia de su dignidad ofendida.

Restanos felicitar á los honrados hijos de Nuevo Leon por su patriotismo y particularmente á los dignos directores de *Renacimiento*, Sres. A. de la Paz Guerra y Santiago Roel.

Solicitamos

AGENTES para anuncios en este periódico. Se abona el veintidós por ciento sobre el importe de los anuncios.

La visita de Ramon Corral a Hermosillo.

La obra desquiciadora del Gral. Díaz.

El Gral. Díaz puede estar satisfecho de haber logrado lo que se propuso al oprimir al pueblo mexicano. Ha envilecido á un buen número de ciudadanos.

Existe en la ciudad de Hermosillo, Son., una agrupación denominada «Sociedad Hidalgo de Artesanos.» El personal directivo de esa sociedad está integrado por individuos que corren tras del miedo personal, sirviéndose de sus consocios para alcanzar ese fin.

Con motivo del viaje de Don Ramón Corral á Hermosillo, la Mesa Directiva de la sociedad se esforzó en demostrar al Vicepresidente una simpatía y una adhesión, que no sienten por él los sonorenses honrados.

No conformes los directores de la referida sociedad con las muestras de abyección dadas en honor de Corral, citaron á los socios para tratar un asunto urgente, sin explicar, por supuesto, la naturaleza de tal asunto.

En la sesión, el Vicepresidente de la sociedad propuso que se nombrara Presidente Honorario de la corporación á Ramón Corral.

Ese era el asunto que los directores llamaron urgente.

Algunos miembros de la sociedad, justamente indignados, espetaban á que se pusiera á votación la servil proposición para rechazarla. El Reglamento de la sociedad previene el empleo de bolas negras y blancas para casos de esa naturaleza, pero comprendiendo los directores que fracasaría su propósito si sujetaban á votación la indigna moción, violaron el Reglamento, y sin formalidad alguna, quedó nombrado Ramón Corral Presidente Honorario.

De esomado es como cumplen algunas sociedades mutualistas su compromiso de no mezclarse en política. Desde que el Gral. Díaz comenzó á aterrorizar á los ciudadanos que se mezclaban en política, las corporaciones mutualistas por cobardía ó por precaución prohibieron tratar en su seno asuntos políticos.

La medida adoptada por las corporaciones fué mala, pero ya que por su propia voluntad renunciaban á ejercitar los derechos que les concede la Constitución, y que veían con desprecio la obligación que los ciudadanos de una nación tienen de vigilar los manejos de sus gobernantes, menos malo hubiera sido que hubieran permanecido continuamente quietos en su egoísta retraimiento; pero no ha sucedido así.

Las sociedades mutualistas, con pocas excepciones, han abandonado la actividad política honrada, para dedicarse, manejadas por directores sin escrúpulos, á hacer una labor política repugnante, inmoral y odiosa.

Las sociedades mutualistas, con excepción de unas cuantas que se respetan, han empleado sus energías en adulaciones, en encorvamientos de espaldas; han hincado las rodillas delante de los gobernantes y han prostituido su misión de unión, de hermandad y de engrandecimiento, por medio de actos que los lacayos tendrían vergüenza de ejecutar.

La acción política sana, la que tiende á fortalecer el espíritu público para oponerle á la tiranía, esa acción saludable es en realidad la que ha quedado prohibida en los Reglamentos de las sociedades; no así los actos de servilismo que degradan y que deshonran.

La «Sociedad Hidalgo de Artesanos» acaba de demostrar nuestra tesis, y otras cien la han corroborado. El culpable de tanta abyección, es el Gral. Díaz. El ha querido que los mexicanos veamos con horror los actos políticos que, por su independencia y su honradez, hubieran hecho grande á la Patria.

Ramón Corral marchará tranquilo de Hermosillo, porque á los opresores, los tranquiliza el servilismo de los ciudadanos. Pero debe saber Ramón Corral, que no todos los miembros de la «Sociedad Hidalgo

de Artesanos» son serviles, que no todos los habitantes de Hermosillo son aduladores, y que por encima de los festejos forzados hay mil sonorenses dignos que han sentido honrosos por la visita del Vicepresidente.

APPLICATION MADE FOR ENTRY AT THE POST OFFICE OF SAN ANTONIO, TEXAS, AS SECOND CLASS MATTER, IN NOVEMBER 5th 1904

Regeneracion

Noviembre 19th. 1904.
Subscription rates:
Per annum.....\$ 2.00 gold.
Per 6 months..... 1.10 „
Director and Proprietario Ricardo Flores Magón.
Imprenta de Johnson Bros.

CONDICIONES:

“REGENERACION” Se publica los sábados. El número suelto vale cinco centavos oro en los Estados Unidos del Norte y diez centavos plata en la República Mexicana.
Los precios de suscripción son como sigue:
En los Estados Unidos del Norte por un semestre, pago adelantado.....\$ 1.10 oro.
Por un año, pago adelantado..... 2.00 oro.
En la República Mexicana por un semestre pago adelantado.....\$ 2.40 plata.
Por un año, pago adelantado..... 4.50 „
Los envíos de dinero pueden hacerse por Giro Postal Internacional, por Express, en Billetes de Banco ó en Timbres Postales.

NOTA Estos precios se aplican á las personas que mandan pagar directamente sus suscripciones sin necesidad de cobrarlas.

A las personas á quienes enviemos nuestro periódico no manden pagar, se les cargará un veinte por ciento sobre los precios arriba expresados y se les girará con el recargo indicado.

A los Agentes se les abona el veinte por ciento.

Para todo asunto dirigirse al Director

EL SR. FRANCISCO FINNEY ES NUESTRO AGENTE EN MEXICO

Como entiende la justicia Bernardo Reyes.

Es proverbial el desprecio que Bernardo Reyes siente por la justicia. Bernardo Reyes no puede concebir que por derecho natural á cada cual le corresponda lo que le pertenece. Tanta sencillez es incomprendible para las complicaciones enfermizas del Gobernador de Nuevo Leon.

Y si, Bernardo Reyes, que por razón del a puesto que ocupa debiera preocuparse por la justicia, no lo hace, menos se preocupan por ella y la desprecian más sus empleados, personas de moralidad obscura, aptas para atender las órdenes caprichosas de un gobernante reñido con la civilización.

Donde se comprueba mejor ese estado de semibarbarie que caracteriza á la administración de Nuevo Leon, es en la judicatura. Desde que los hombres de honor se negaron á servir de jueces bajo una administración que para los puestos judiciales necesita verdugos ó lacayos, pero no abogados, la judicatura ha venido siendo ocupada por individuos que, con admiración universal, visten la toga cuando les vendría á maravilla la biusa rayada de los penitenciarios.

Por eso no es raro ver á Rafael D. Martínez, fungir de Juez 2º Menor en Monterrey.

Rafael D. Martínez fué el Director de aquel pasajero pagado por Bernardo Reyes, que se llamó *El Azote*. Los servicios que prestó Martínez á Reyes en esa hoja de abisal, unidos á los patibularios antecedentes del pasajista, le valieron ocupar el puesto de Juez 2º Menor.

Ante este Juez tuvo la desgracia de comparecer el Sr. Enrique H. Herrera demandando como apoderado del Sr. Jesús H. Herrera al conocido agiotista Andrés Farías.

Andrés Farías había mandado componer por su cuenta una bomba de vapor al Sr. Jesús H. Herrera, y después, le encomendó la instalación de una bomba de menores dimensiones.

Ambos trabajos quedaron concluidos, quedando satisfecho de ellos el agiotista; pero cuando se le presentaron los recibos se rehusó á pagarlos, diciendo que solo pagaría el correspondiente al primer trabajo.

Entonces el Sr. Jesús H. Herrera dió poder al Sr. José H. Herrera para que judicialmente exigiera del rapaz agiotista el pago de su trabajo.

Don Enrique se presentó ante el Juez 2º Menor fundando la acción de su poderdante. Presentó testigos y articuló posiciones al agiotista Farías. En suma, fundó y probó su acción, pero el Juez Rafael D. Martínez ni siquiera citó á Farías para que compareciese en juicio. Don Enrique señaló en autos la irregularidad y el Juez proveyó un auto por el que se le previno no volviera á ocuparse en el asunto, amenazándolo con arresto si insistía en demandar al agiotista.

Esa es la justicia en Nuevo Leon. Los jueces cuando no obran obedeciendo á Bernardo Reyes, se venden como muñecas á los agiotistas rapaces, á los explotadores cínicos del trabajo de los obreros.

Defuncion.

El Sr. A. H. Wilkinson falleció el 11 del corriente en esta ciudad.

BUSQUESE El proximo numero de “Regeneracion.”

¡Imbéciles!

Unos cuantos infelices, mal aconsejados por quien los inspira y los maneja, han publicado y hecho circular de un modo vergonzante, una hojilla ridícula en la que se nos ataca tontamente y en la que, al mismo tiempo, se adula al Gral. Díaz de la manera más instancial y estúpida que jamás hemos visto.

Contraprotesta se titula el pobre papelucho, y en verdad, no lo hemos visto con extrañeza. Estamos acostumbrados á sentir en los talones la mordedura de la estulticia; no es la primera vez que la bellaquería nos sale al paso, obligándonos á retirarla con un puntapié.

Los que luchan por un ideal cuya grandeza no está al alcance de la comprensión de los cerdos; los que se agitan en pugna viril por la conquista de libertades para su patria; los que dejan caer el implacable flagelo de la verdad sobre las espaldas de la tiranía odiosa, tienen que estar expuestos á la agresión de los serviles, á la injuria de los envilecidos.

La misérable hojilla de que hablamos no ha tenido ni siquiera el privilegio de indignarnos; sencillamente nos ha causado asco por su bajeza en la adulación y nos ha inspirado lástima por el idiotismo que en toda ella campea. Nunca habíamos encontrado una muestra tan acabada de imbecilidad, como la *Contraprotesta*. Seguramente que al autor del mamarracho se le han volatilizao los sesos entre los vapores del alcohol, ó lo favoreció la Madre Naturaleza con un cerebro de piedra berroqueña.

El ridículo papel no merece refutación ni discusión. Si nuestros quehaceres se redujeran á hilvanar rimas vulgares en mal castellano, tal vez tendríamos tiempo y humor de puntualizar las mil sandaces que contiene la hojita; pero nuestras ocupaciones, bastante serias, no nos permiten dedicarnos á semejantes tonterías. Para exhibir la estupidez de la *Contraprotesta*, nos bastaría con publicarla y con gusto la publicaríamos si sus dimensiones fueran más cortas. Nos conformamos con desear que circule mucho, y aconsejamos á su autor y á sus firmantes que si tienen la ocurrencia de hacer otra, reduzcan un poco su inspiración, para dejarnos en posibilidad de publicar el nuevo parto.

La recomendación que embozadamente hacen esos pobres diablos al Cónsul para que nos persiga, es muy digna de los idolatras de un tirano, pero es también tonta, pues no puede dar resultado. Sólo podemos ser perseguidos por causa justificada conforme á las leyes de este país, y el Cónsul no es un idiota como los consejeros, para perseguirnos sin fundamento alguno.

Los contraprotestantes aseguran que siguen 200 firmas aparte de las publicadas en el papelucho, y al decirlo se ponen en ridículo. Está ya muy trillada esa costumbre de anunciar millones de firmas que no existen, y á nadie se engaña ya con tan infantil aseveración. No sólo no existen esas 200 firmas, sino que de las pocas que aparecen algunas fueron arrancadas, según hemos sabido, sin el pleno consentimiento de los interesados y sólo por medio de engaños y mentiras. Ya se comprenderá que en estas líneas no nos referimos á las personas cuya firma se falsificó, sino sólo á las que la dieron voluntariamente, y á los que se ocultan tras de los nombres publicados y que se pondrán el saco si es que les viene, como suponemos.

No falta en la hojilla la nota de la vanidad. Los que, con mil trabajos, la han publicado, aseguran hinchados de pretensión que obran en nombre de la sociedad de San Antonio. Esto es más increíble que lo de las firmas. La sociedad de San Antonio no es tan mezquina ni tan ruin, para estar representada por unos cuantos infelices.

Mande Vd. pagar

Su suscripción Para que no se le cargue el 20 por 100.

Los partidos políticos en México.

Los liberales debemos unirnos.

Es frecuente tropezar en los períodos subterráneos por el Gobierno, con la declaración estulta de que en México no existen Partidos Políticos, declaración que los serviles hacen con orgullo y como en son de aplauso á la labor política del Gral. Díaz.

Sembajante confesión, que arranca de un cinismo inaudito ó de una imbecilidad lamentable, es el peor ataque que se le pudiera dirigir á Don Porfirio, y para cualquier oratorio sa no ó mediocramente ilustrado, es la comprobación de que la labor del autor ha sido esencialmente demolidora de toda fuerza democrática.

Siendo un hecho que la Dictadura tuxtpecana siempre ha pretendido involucrar con un manto de legalidad y democracia, no nos explicamos cómo han podido aparecer en los órganos de la Dictadura, confesiones que la desnudan, que la exhiben, que hacen patente su obra de brutalidad y de opresión. Declarar que en México no existen Partidos políticos, es declarar que en México existe una tiranía. La ausencia de partido políticos en una nación cualquiera, es la más evidente prueba de que esa nación está tiranizada.

En los países en que la democracia es efectiva, los partidos políticos tienen obligatoriamente que existir. En todas las sociedades hay división y hasta oposición en los intereses, en las tendencias, en los ideales; de esa división nace la lucha, y esa lucha la sostienen los hombres que, agrupados en partidos, defienden sus respectivos principios y sus respectivas aspiraciones contra las aspiraciones y los principios de sus contrarios. En tiempo de los teógrafos, el triunfo de unos intereses sobre otros, se decidía por la fuerza de la brutalidad; en la civilización moderna, ese triunfo se decide por la fuerza del número. Al ejercitar la democracia, los hombres que constituyen un pueblo, hacen el pacto de sostener en una lucha ordenada y pacífica sus respectivos intereses, y de dar la preeminencia y el relativo dominio á aquel de los intereses sociales que esté representado por la mayoría de los ciudadanos. Los partidos políticos no pueden dejar de existir, porque no os humanamente posible que deje de existir la pugna de intereses, de principios ó de ideales entre los millones de hombres que forman una sociedad.

¿Como es, entonces, que en México no hay partidos? ¿Acaso entre los millones de mexicanos que componen la nación, no hay aspiraciones diversas, tendencias desiguales ó intereses en oposición? Sería necesidad afirmarlo. En México no hay actualmente partidos organizados y en funcionamiento, porque en México no hay democracia, porque en México existe la tiranía, y la tiranía se impone sobre todos los principios, sobre todos los intereses y sobre todos los anhelos.

Cuando el Gral. Díaz tomó por asalto el poder, dirigió una mirada al porvenir y comprendió que no podría afianzar su Dictadura si dejaba funcionar libremente á los partidos políticos. No temía el Gral. Díaz que en la lucha de los partidos triunfara el Conservador, que era el suyo; temía que triunfara el Liberal, que no hubiera tolerado ninguna tiranía ni hubiera permitido el falseamiento de los principios democráticos. El Gral. Díaz decidió reducir al silencio á los partidos, para poder oprimir sin freno y sin responsabilidad. Al partido liberal, al incorruptible, al honrado, al desinteresado, le impuso silencio con la punta de la espada; lo persiguió, lo encadenó, forjó grilletes para sus soldados y abrió sepulcros para sus Caudillos. Al partido conservador, al corrompido, al ambicioso, al dúctil, el Gral. Díaz le compró su silencio; lo colmó de favores, lo elevó al poder y lo asoció á su Dictadura.

Desde entonces, los partidos no luchan en México, y en este sentido, puede decirse, para vergüenza nuestra, que en México no hay partidos políticos. El partido liberal no lucha porque tiene sobre su cuello el filo de la espada del Dictador y porque cuantas veces los miembros de ese partido hemos pretendido organizarnos, la tiranía nos ha perseguido hasta arrojarlos más allá de las fronteras de nuestra patria. El partido clerical no lucha, porque sencillamente no tiene por qué ni con quien luchar. Si los tiradores y los beatos ocupan los puestos públicos, si los frailes esquilman al pueblo y lo embriegan á su antojo; si los conventos abundan, seguros de la impunidad para sus impudicias; si las Leyes de Reforma sirven de escarnero á la clericalia imbecil; si el nombre glorioso de Juárez es injuriado por el Dictador, ¿por qué ó para qué han de combatir los conservadores? En México no hay actualmente partidos políticos, porque ellos son incompatibles con la tiranía por-

rista. No se conciben hoy los partidos políticos en México, como no se conciben en Rusia ni en Turquía ni en ningún país donde exista un despotismo absoluto en lugar de un sistema democrático. Lo que nos extraña es que á nadie se lo haya ocurrido elogiar al Czar de Rusia ó al Sultán de Turquía porque bajo sus gobiernos no se agitan los partidos políticos, mientras que al Gral. Díaz lo glorifican sus aduladores por esa misma circunstancia. Nadie, tampoco, ha tenido la idea de llamar atención retrograda á los Estados Unidos, donde los partidos viven en continua lucha, ni ha habido hasta ahora quien aconseje al pueblo americano que siga el ejemplo de México, donde las actividades democráticas han muerto con el encadenamiento de los partidos políticos.

Si la Dictadura tuxtpecana ha impedido el funcionamiento de los partidos verdaderos, históricos, legítimos, que debían existir en México, porque son la representación de los grupos y de los intereses sociales que siempre se han disputado la supremacía, ha permitido en cambio, la existencia de miserables yraquísticas banderías que sin ser peligrosas para el Gobierno, porque no tienen significación social alguna, le dan ese cariz de democracia con que el Gral. Díaz ha pretendido siempre embarrar su tiranía, para engañar á los tontos.

Nos referimos al cientificismo y al reyismo. Estos grupos no pueden llamarse partidos, porque no tienen antecedentes históricos, ni principios en que apoyarse, ni programa que cumplir, ni aspiraciones bien determinadas que satisfacer. Nacieron de las circunstancias; fueron creados por el personalísimo interés de dos ambiciosos; nunca se han lanzado abiertamente á la lucha cívica, ni se han atrevido á solicitar francamente el apoyo del pueblo. Han vivido en la penumbra, se han arastrado en las antebambas, y han reducido toda su labor á una política de camarilla, de intriga, de jesuitismo, de miseria. El cientificismo y el reyismo están enteramente de acuerdo en adular al Gral. Díaz, y lo único que pretenden cada uno de esos grupos es ser el más favorecido por el Dictador. Los hambrientos y los borrachines que forman el partido de Bernardo Reyes, quieren ocupar el puesto de los banqueros y los concesionarios que forman el de Corral (antes de Limantour), y tanto los famélicos reyesistas como los científicos hartados, mantienen la poca esperanza de aduñarse algún día de la Presidencia de la República.

No realizará sus ambiciones ninguno de esos miserables grupos, porque no contará nunca con el apoyo del pueblo. Sin embargo, los que nos preocupamos por el porvenir de la patria, no podemos desconocer que el cientificismo y el reyismo serán peligrosos en el futuro, si el Partido Liberal no se prepara á sofocarlos. Cuando el Gral. Díaz desapareciera de la Presidencia, dejará en pos de él el caos, la desorganización, la tiniebla, y esa situación será propicia para el movimiento desesperado de todas las ambiciones rastroeras; para la agitación convulsa de todas las aspiraciones mezquinas. La patria puede cubrirse de luto si el Partido Liberal, el que encarna los principios honrados, el que representa los intereses del pueblo, el que trae en su bandera un programa de libertad y de justicia, no se apresta desde ahora á recobrar sus prerrogativas humilladas y á salvar á la nación, como siempre la ha salvado.

El Partido Liberal está llamado á reconstituir la democracia mexicana, y debe y romper su silencio. Debe procurar su organización, debe prevenirse para los eventos del futuro. Es preciso que á la desaparición de la tiranía porfirista, los liberales nos encontremos unidos, dispuestos á salvar á la patria de una nueva tiranía, con la misma decisión de no volvernos á dejar arrebatar nuestras caras libertades y con el mismo anhelo de lavar el oprobio que deja sobre nosotros la Dictadura actual, fundando en México una verdadera, una augusta, una redentora Democracia.

NUEVO LEON.

Por habernos llegado demasiado tarde unas importantes noticias que se refieren á este oprimido Estado, no las publicamos en el número de hoy.

En el siguiente las daremos á conocer. Pero como una de ellas se refiere al fallecimiento del Sr. Luc Genaro García García, persona estimada en Nuevo León por sus virtudes cívicas, enviamos desde hoy nuestro pésame á todas aquellas personas que hayan tenido la oportunidad de apreciar la honradez, la energía y el liberalismo de este digno hijo de Nuevo León.

El Sr. Lic. Garza García falleció en Villa de Guadalupe el 14 de este mes. La honradez política está de duelo.

Aterra la deuda de México.

Con este título dice THE SAN ANTONIO GAZETTE, de reciente fecha:

«El gobierno mexicano después de tantos esfuerzos que ha hecho durante dos años, ha podido al fin asegurar un préstamo nacional de \$40,000,000. Esta suma fué obtenida de Speyer and Co., New York.

«Con éste nuevo préstamo la deuda de México ascenderá á..... \$1,500,000,000. Esta enorme suma se ha pedido durante los 26 años de Dictadura de Porfirio Díaz. Será casi imposible en el futuro que el actual gobierno de México pueda obtener más dinero, ya sea de los Estados Unidos ó de los países Europeos; si el público en general y especialmente el de los Estados Unidos está enteramente ignorante de las condiciones en que México se encuentra actualmente, los yanqueros no. Tienen la certidumbre de que el país nunca podrá cubrir esta gran deuda extranjera.

«El mantener el talón de plata, como lo ha hecho la administración de Díaz, ha traído por consecuencia que el país se encamine á la ruina; y antes de que fenezcan los seis años para los que recientemente Díaz ha sido re-elegido de nuevo, la ruina del país será completa. La estúpida y traidora costumbre de vender y conceder toda clase de franquicias y protecciones á los extranjeros, y especialmente á los americanos no residentes ó nacionalizados en el país, será muy nociva para los buenos intereses de la nación y dará margen á una invasión del territorio nacional.»

Como se ve por lo que traducimos de un periódico americano, la verdadera situación de México, que Díaz ha ocultado siempre, comienza á ser conocida en el extranjero. Es preferible. La ignorancia de los pueblos extranjeros con respecto á nuestro estado político, es lo que ha perjudicado á nuestra patria, permitiendo á la Dictadura de Díaz contraer compromisos tremendos para la nación.

El estribillo de una futura invasión á nuestro territorio, no lo encontramos por primera vez en la prensa yankee; es muy común tropezar con él, siempre lo están repitiendo los periódicos de este país.

Los americanos están acostumbrados á considerar á México como una dependencia de los Estados Unidos, porque están acostumbrados á que Porfirio Díaz haga cuanto á los yankees se les antoja ordenarle. Los grandes intereses que los americanos han obtenido en México por la gracia de Díaz, los hacen ver á nuestra patria casi como una propiedad suya, y pretenden tutorear siempre al pueblo mexicano como ahora tutorean á Díaz. Pero los americanos se engañan si creen que invadir á México y someter á todo un pueblo es tan fácil como comprar á un mal gobernante que no supo ni quiso defender el honor de su gobierno y que para sostenerse en el poder ha entregado su patria á los extranjeros. El pueblo mexicano, por engaño, por ignorancia y por muy especiales circunstancias políticas ha sufrido la tiranía porfirista; pero no sufrirá ninguna otra tiranía, ni propia ni extraña, y se salvará con honra de todas las dificultades en que lo deje comprometido la anti-patriota administración tuxtpecana. Deben comprender los americanos que no es lo mismo someter la ductilidad de un hombre que la dignidad de un pueblo, y si reflexionan seriamente, dejándose de vanos alardes, hablará de su papel en el futuro de modo muy distinto de como ahora hablan por superficialidad ó por error.

Lo que si nos ha causado satisfacción y nos ha impresionado es lo que dice THE GAZETTE refiriéndose á la protección desmedida que el Gobierno de Díaz otorga á los extranjeros, con perjuicio de los mexicanos. Es honroso para el periódico americano tratar este asunto con entera independencia y con estricta justicia, sin preocuparse por que resulten heridos tales ó cuales

intereses. Esta conducta debería causar vergüenza á los periódicos que paga nuestro Gobierno, que siempre están pidiendo más y más franquicias para el extranjero y que siempre están defendiendo con asqueroso cinismo esa política que THE GAZETTE llama con mucha razón estúpida y traidora. Es triste que un periódico yankee reproche á nuestro Gobierno su escandalosa protección al extranjero, especialmente al americano, mientras que *El Imparcial* y otros papeles subvencionados elogian desenfrenadamente esa protección indigna, olvidándose de los intereses y del honor de los mexicanos. Enos miserables serían capaces de vender á su patria por un mendrugo de pan.

UNA CARTA DE LA DIRECTORA DE "VESPER"

Laredo, Texas. Noviembre 11 de 1904 Sr. Ricardo Flores Magón.

San Antonio, Tex. Estimado amigo: Vd. en el N.º 1 de REGENERACION y en un artículo ó reseña titulada REGENERACION alguna referencia que se hace de *Vesper* con una ligera alusión de la verdad. Vd. sabe que nunca estuve de acuerdo con aquella lucha electoral que carecía de todo lo que puede constituir y caracterizar un trabajo político de ese género. Partiendo de ese principio de ningún modo pudo *Vesper* secundar con vigor aquel combate á la sexta reelección.

Tengo para el General Díaz el odio mismo que tengo para todos los falsarios y para todos los tiranos; pero estaba perfectamente convencida de que aquella campaña no era la salvación de la Patria y así se lo significé entonces á Vd. y á todos los anti-releccionistas del Club «Redención».

No veo el motivo ni el objeto de esa cita que se hace de *Vesper* en ese caso, pues si se debe á un espíritu de Justicia extremada, que reconoce á todos sus servicios á la patria por insignificantes que ellos sean, entonces me permitiré advertir á Vd. que hay quien con más motivo, y más razón tenga derecho á una cita, y es el inolvidable Santiago de la Hoz, que fué el más ardiente opositorista y á quien su buena fe y su juventud disculpan de los errores que cometiera en aquella época.

Como Vd. sabe bien y conoce á fondo toda la verdad de lo acaecido entonces, considero por demás detallar el asunto. Mucho agradezco á REGENERACION que no se olvide de *Vesper*, pero no quiero que le atribuya méritos que no tiene y que solo explica la galantería de mis buenos amigos á quienes felicito por la reaparición del simpático y valiente semanario.

Dando las gracias por la publicación de esta, quedo como siempre, de Vd. atta. y S. S. JUANA B. G. DE MENDOZA.

Con gusto publicamos la anterior carta obsequiando de ese modo los deseos de nuestra apreciable amiga. Solo tenemos que añadir, que nosotros, como la Sra. Directora de *Vesper*, tampoco creímos que la campaña antireleccionista del año pasado fuera la salvación de la Patria, y si la emprendimos, fué por considerarla en un detalle de la oposición en general que hemos venido sosteniendo de cuatro años á esta parte contra el gobierno dictatorial del Gral. Díaz.

Nos congratula, por otra parte, que la Sra. de Mendoza haga un justificado elogio de nuestro querido hermano Santiago de la Hoz, pues de ese modo comprobamos que nuestros correligionarios no se olvidan del que fué nuestro compañero de lucha, y nuestro hermano en las persecuciones, en los atropellos que juntos sufrimos por parte de la tiranía.

Como hermanos de Santiago en la lucha, agradecemos el recuerdo que para él se tiene. Igualmente agradecemos la felicitación de nuestra amiga por la reaparición de nuestro periódico.

Lo que dice la Prensa Honrada.

«REGENERACION.»

Acabamos de recibir el primer número de este simpático periódico. Cuando lo leímos, á la vez que entusiasmo, sentimos tristeza. Entusiasmo, porque vimos en él la resurrección del valor civil muerto en nuestra Patria; viene viril, viene digno, viene grande. Cada una de sus frases es un reproche á las mezquindades de nuestro gobierno y cada una de sus letras es un escupijato á la podredumbre de nuestros gobernantes.

Sentimos tristeza, porque es triste que en México no pueda haber publicaciones como ésta; porque es triste que en México, llamado por sarcasmo República, los periodistas dignos no puedan ser periodistas. En nuestra Patria, cuando una publicación se escuda con el artículo 79 Constitucional, antojásenos el individuo que quiere saciar su hambre permaneciendo horas enteras frente al aparador de un expendio de carnes y que no puede comerlas porque un cristal lo separa de ellas. En la prensa sucede algo semejante; el periodista nunca puede ser cobijado por las leyes, porque siempre entre las leyes y el periodista está la boja del sable.

En México, la atmósfera de libertad está envenada por los clavos de la leguminaria que surgen de las salas del gobierno; en México somos esclavos porque impera el militarismo y siempre el militarismo ha sido el germen de la esclavitud; por eso hemos recibido con gozo á REGENERACION, porque con la honradez viene á combatir las inmundidades del gobierno; porque con la libertad viene á pisotear las actuales tiranías.

Nosotros pensamos como los redactores de REGENERACION y por eso lo recibimos, no como á un viejo amigo, sino como á un hermano. Que triunfe en su empresa lo deseamos, porque el porvenir de la Patria así lo pide.

El Colmillo Publico México, D. F. REGENERACION.

Este periódico Independiente de combate, cuyo personal lo forman como Director, el Sr. Ricardo Flores Magón, Jefe de redacción, Sr. Juan Sarabia, y Administrador, Sr. Enrique Flores Magón, aparecerá el sábado 5 de Noviembre y seguirá publicándose semanalmente.

Tratándose con imparcialidad absoluta los asuntos políticos de México y combatirá dentro de los límites cognoscibles el mal gobierno del General Díaz. Precios de suscripciones: Un semestre, pago adelantado \$2.40 Un año \$4.50 Número del día 0.10 A los Agentes se los abonará el 20 por ciento. Oficinas: 505 W. Nueva Street P. O. Box 1,133, San Antonio Tex. E. U. A. El Nigromante México, D. F.

LOCALES

Hemos recibido el primer número de «Regeneracion», periódico redactado en esta Ciudad por los señores Ricardo y Enrique Flores Magón, Juan Sarabia ó Ingeniero Camilo Arriaga. «Regeneracion» es un semanario de política antiporfirista. Establemos con gusto el cambio y lo deseamos larga vida.

El Heraldo.—San Antonio, Texas.

REGENERACION.

Ha empezado á salir á luz este intrépido periódico de combate que anteriormente se publicaba en la Ciudad de México, y cuya desaparición temporal obedeció á la tenaz persecución que sufrió de parte del gobierno mexicano. Bien venido sea. El Correo Mexicano.—San Antonio, Texas.

«REGENERACION»

Como lo decíamos en el penúltimo número de *El Mensajero*, REGENERACION saltaría al estado de la prensa el día 5 de Noviembre, y así ha sucedido, con aspavientos de menzugas y espanto de tiranuelos. Hemos leído el primer número de su segunda época. Ojalá, como se espera, su energía resulte para positivo bien de nuestra patria. Salud y larga vida. E Mensajero.—Del Rio, Texas.

El cientificismo es una amenaza.

En otra parte de este número damos una noticia relativa á la presión que el Gobernador Emilio Pimentel ejerció sobre los miembros de la «Asociación Juárez» de Oaxaca.

El hecho de que un individuo perteneciente al grupo «científico» ejerza presión, como lo acaba de efectuar Emilio Pimentel, no es un hecho aislado que pudiera pasar como un incidente sin trascendencia; es por el contrario, un hecho perfectamente relacionado con otros semejantes efectuados por miembros de ese grupo.

Los ciudadanos, absolutamente convencidos con sobra de razón, de que los gobiernos militares son funestos, sentían la necesidad de que ocupasen la Presidencia de la República hombres que, como Juárez y como Lerdo de Tejada, no llevarsen la espada al cinto sino la ley en la mano.

Era natural desear tal cosa. La Dictadura armada del Gral. Díaz ha lastimado tantos derechos, ha herido de muerte tantas libertades, que desear el imperio de la ley sobre la fuerza siempre ciega y siempre arbitraria cuando no está al servicio de la justicia, era una necesidad.

Lo natural hubiera sido luchar para crear un Gobierno civil; pero el espíritu de lucha hace tiempo que murió en los calabozos, en el destierro, en las encrucijadas al golpe de la ley fuga, en los hornos crematorios, ó en las sombras bajo el puñal ó el revólver de las autoridades.

El espíritu de lucha murió bajo el garrote de los gendarmes, bajo la acción de jueces verdugos, bajo el porcino servilismo de los que viven del Presupuesto, bajo la odiosa indiferencia de los pusilánimes, bajo la inhumana complacencia de los acomodaticios, bajo la acción unida del fraile y el soldado, y bajo los golpes del sable del Gral. Díaz.

A pesar de la tiranía, los liberales hemos luchado con todas nuestras energías por la vuelta de un gobierno democrático. Mas no pasa lo mismo con otras personas que se

OVACION.

La Logia «Sóstenes Rocha» de San Antonio fué convocada la semana pasada para protestar contra el libro de Bulnes. Mas de 300 personas habia congregadas, las que frías hasta rayar en un dollito andaron el vicié discurso del vallentón por la Libral Sr. Ricardo Flores Magón, que fué suado en brazos.

Del «1810»

Anunciado el periódico Liberal REGENERACION de estos Señores, para el 5 del próximo Noviembre, le pareció al colega mochoito «El País» disolver la Junta en referencia tan grata para ellos, á celos y sombrazos.

«Esa es la moral romana, la misma que practican sus órganos en todos sus actos»

Culmala que algo queda

Politicistas á nuestros apreciables colegas por su nuevo adelantamiento al estado de la prosa

El Anunciador Tampico, Tam.

REGENERACION

El valiente colega de este nombre, que por algún tiempo se publicó en México, ha comenzado nuevamente su publicación en San Antonio, Tex., siguiendo el mismo programa que desde un principio se trazó.

Es Director del citado colega el conocido periodista Ricardo Flores Magón; Jefe de Redacción el Sr. Juan Sarabia, y Administrador el Sr. Enrique Flores Magón.

Mucho agradecemos la visita que el estimado colega se ha servido hacernos, la que con gusto correspondemos desde luego. El Correo de Chihuahua—Chihuahua, Chih.

REGENERACION.

Acabamos de recibir el primer número de REGENERACION el valiente periódico de los Sres. Sarabia y Magón.

Es de desear que el público imparcial su protección á los infatigables luchadores que por un ideal han sufrido tantas persecuciones y atropellos. Texas Libre.—San Diego, Texas

**

Agradecemos profundamente las honrosas frases con que nos favorecen nuestros amables colegas y no las atribuímos á merecimientos personales que reconocemos no tener, sino á la simpatía que en los corazones honrados despierta la causa patriótica y noble á la que dedicamos nuestros humildes esfuerzos. Alentados por el galante aplauso de nuestros correligionarios, continuaremos perseverando en nuestra lucha, sin más ambición que la de ver algún día feliz y libre al abnegado pueblo mexicano.

dirse con las arbitrariedades de un sargento ó las brusquedades de un aduanero ebrio. Los desmanes de Bernardo Reyes son vulgares; no tienen sello alguno de distinción; son desmanes de cabo de cuadrá ó de Jefe de Acordada. Pero esa cualidad de Bernardo Reyes de no poder ofrecer sus arbitrariedades en copa de oro, es excelente para prestigiarlo, porque todos ven y todos comprenden el despotismo de ese gobernante.

No sucede lo mismo con los «científicos.» Las arbitrariedades de éstos visten un ropaje que les presta aspecto legal al menos, cuando no se presentan en forma que á los candorosos se les antoja amable.

El engaño, el fingimiento son las características de los «científicos.» Envuelven en seda sus infamias, oropel en sus llagas. Con su elocuencia convienen á los imbéciles de que el crimen es necesario, de que la tiranía es benéfica y de que en nombre de la ciencia puede oprimirse sin piedad, sin remordimiento, sin pena.

El Partido Científico en su propaganda de veintisiete años ha corrompido el criterio de muchos ciudadanos, haciendo creer que la Dictadura del Gral. Díaz es provechosa á la nación.

El Partido Científico ha conseguido que los idiotas crean que México es grande porque debe mil quinientos millones de pesos. El mismo ha hecho creer que hay tiranos buenos, que los pueblos pobres no deben ser libres y que es preciso que sufran los más en provecho de los menos.

Los prohombres del Partido Científico han tiranizado también. Ramón Corral dejó en Sonora recuerdos tan amargos de cuando fué Gobernador, como los que dejará Bernardo Reyes en Nuevo León.

Ramón Corral es también impulsivo y el menos intelectual del Partido Científico. Por eso lo hemos podido contemplar dando traspies como funcionario; lo hemos visto de portar á Yucatán á los oradores liberales Agustín Soriano y David Palermón Serrano; lo hemos visto empeñado en hacerse popular por

medio de circulares y de reglamentos que mueven á risa ó indignación según son inofensivos ó malsanos; lo hemos visto empeñado en la campaña del Yaqui con perjuicio del decoro nacional y con agravio de la civilización y la justicia.

Olegario Molina, Gobernador de Yucatán, y prohombre del Partido Científico, permite la esclavitud, protege á los ricos henequeneros, se ha hecho dueño de una buena porción del Territorio de Quintana Roo y pesa sobre el Estado con el peso de sus millones y de su ambición.

Enrique C. Creel, Gobernador actualmente de Chihuahua, pesa con idéntica pesadumbre.

Ven por todo lo expuesto las personas que esperan del Partido Científico una labor conforme con la democracia, que están engañadas. Desear que los gobernantes no sean militares, es desear algo noble; pero los «científicos» tienen los defectos de los gobernantes militares, con la agravante de poner al servicio de sus pasiones una ciencia que engaña y que perverte.

Emilio Pimentel acaba de dar la muestra de una tiranía igual á la de Bernardo Reyes, ejerciendo presión sobre los ciudadanos para que no ejerciten sus derechos.

Emilio Pimentel no es un soldado, pero es «científico» y clerical. Su gestión administrativa se ha hecho célebre por el jesuitismo.

Según la noticia que insertamos más adelante vemos á Pimentel alardeando de demócrata; pero cuando los ciudadanos se preparaban á ejercitar la democracia, cae sobre ellos el mandato despótico del Gobernador que los obliga á ser serviles, á ser malos liberales y malos mexicanos, amenazando con la destitución á los funcionarios que faltos de energía para luchar por la vida, no encuentran otra salvación que renunciar á su dignidad de hombres para permanecer en los puestos que deben al favor, á la gracia ó á la misericordia de los gobernantes y no á la robusta influencia que proporciona el mérito.

Los liberales debemos luchar porque en el gobierno haya un

hombre sin galones, pero que no sea «científico.»

Los «científicos» han apoyado la Dictadura del Gral. Díaz porque para ellos no hay Patria. La Patria del «científico» está donde las cajas fuertes se encuentran repletas de valores. El ideal del «científico» tiene la patria de los Billetes de Banco. El patriotismo de los científicos varía de intensidad según el monto de las ventajas que obtienen en concesiones, en canongías, en sueldos no devengados.

El científicismo es peligroso porque engaña, y puede engañar porque es inteligente.

Los liberales no debemos esperar nada del Partido Científico. Debemos recordar siempre que los «científicos» si no fueran nocivos por sus desmanes propios, lo son por estar ligados al Gobierno del Gral. Díaz que no puede tener á su servicio caracteres sanos, porque los caracteres sanos son incapaces de soportar tiranías.

Colecta.

El joven Pablo Ramírez nos ha pedido la publicación de la siguiente lista de personas residentes en Cajavacas, Tex., que han contribuido con las cantidades expresadas en ella para la defensa del Sr. Policarpo Ramírez, preso actualmente en Sigüé, Tex.

La colecta fué hecha por el Sr. Guadalupe Ríos.

Pablo Ríos.....	\$0.15
José Elizondo.....	.50
Demetrio Alvarado.....	.50
Pedro Robles.....	.25
Royes Ibarra.....	.25
Martín Gutiérrez.....	.25
Nieves Montoya.....	.25
Marcos Aguillón.....	.25
Gerardo Favela.....	.25
Nazarío García.....	.25
Toribio González.....	.25
Felipe Castañeda.....	.25
Alberto Castillo.....	.25
Luciano Garza.....	.25
Felix González.....	.25
Vicente Martínez.....	.25
Francisco Guzmán.....	.25

SE SOLICITAN AGENTES EN LA REPUBLICA MEXICANA Y EN LOS ESTADOS UNIDOS

Los extranjeros festejan á Díaz.

La Colonia Americana y la Colonia española de la Ciudad de México, se preparan á tomar parte activa en los festejos que el servilismo organiza en honor del Gral. Díaz.

Siempre ha sucedido lo mismo, y siempre el hecho nos ha parecido natural. Es lógico que los extranjeros, á los que tanto favorece Díaz, lo festejen con entusiasmo, mientras que los mexicanos,—hablamos del pueblo, no de los aduladores— se abstienen de rendir homenajes al Dictador, puesto que de él no reciben ningún servicio ni ningún favor.

Eso es lógico, pero no es honroso. Si el Gral. Díaz y sus paniaguados tuvieran pudor político, se avergonzarían de que los extranjeros se

mostraran tan entusiastas festejadores, mientras que los mexicanos permanecen indiferentes ante las innecesarias reelecciones de Don Porfirio.

—Pero no se avergüenzan y miran con estulta calma este hecho que es la mejor prueba de que si los extranjeros deben mucho al Gral. Díaz, los mexicanos, en cambio, no le debemos absolutamente nada.

Porfirio Díaz no es patriota.

El Presidente Roosevelt, cuando lo notificaron su triunfo en las elecciones que acaban de pasar, declaró solemnemente que al terminar este período dejaría el poder, sin aceptar, aunque se le propusieran, otra reelección.

Otros Presidentes de los Estados Unidos, han rehusado, como Washignton, la reelección que el mismo

pueblo los ofrecía, y esa conducta democrática y honrada de los Gobernantes americanos, es la que ha engrandecido á este pueblo. En Estados Unidos hay libertad y democracia, porque en Estados Unidos no ha habido tiranos.

En cambio, en nuestra infortunada patria el Gral. Díaz ha llevado á efecto últimamente su sexta reelección, contra la voluntad de los mexicanos, y esa perpetuación en el poder del revolucionario tuxtepecano ha impedido el desarrollo de nuestra cultura, de nuestra educación política y de nuestro progreso material, y ha conducido á nuestra patria al envilecimiento y á la ruina.

El Gral. Díaz no es demócrata ni es patriota. Sería capaz de reelegirse por séptima vez si la vida lo alcanzara para ello. Ha sacrificado al pueblo en aras de su desenfrenada ambición, y después de su larga tiranía dejará á la patria honra de pingües obligaciones y de graves compromisos. El Gral. Díaz nunca sería capaz de renunciar al poder, por el bien de la nación.

ANUNCIESE Vd.

EN

REGENERACION

Circulará en la República Mexicana y en el sur de los ESTADOS UNIDOS.

RESERVADO PARA

INLAND TYPE

FOUNDRY

DE ST. LOUIS, - - - MISSOURI